



AÑO III

Madrid 23 de Noviembre de 1899.

Núm. 137.



ANTONIO OLMEDO (*Valentín*)



*Al notable escritor y bibliógrafo mi querido amigo  
D. Luis Carmena y Millán.—En la villa y corte  
de Madrid.*

## LAS CONTRATAS

¡Qué mudanza en los tiempos! Aún me parece que era ayer cuando los más afamados diestros, jefes de cuadrillas, atrevíanse á sostener el tipo de *mil napoleones* por tarde de corrida, llevando en su completa cuadrilla un *segundo* espada, á veces tan buen torero y estoqueador como la *primera*, un medio espada para despachar los dos últimos toros (séptimo y octavo), cuatro parejas de banderilleros, entre los que se destacaban cuando menos tres notabilidades ó *maestros* con el capote y los rehiltes, y cinco picadores, tres de ellos de bizarría é inteligencia notorias, y á más un puntillero que en su cometido era un habilísimo rematador de moribundas reses.

Los 1.000 napoleones (5 francos cada uno, que en nuestra moneda, al cambio á la par, representaban 19 reales) constituían el precio más alto exigible por trabajar una corrida de ocho toros; á ese tipo, señalado por Montes como dictador en su época, nadie se atrevió á excederle, y años y más años pasaron sin que lo alterasen Redondo ni *Cúchares*, ni el mismo Domínguez, á pesar de la alta reputación que alcanzara y ser hombre que por carácter no sabía mendigar contratas, sino que las aguardaba aunque trabajase menor número de funciones que *Curro* y *el Tato*. Entonces el toreo era cosa más seria que al presente; la dignidad y el valor profesional se medían con la vara de la razón, y los hechos valían en la plaza, porque la prensa—y hacía perfectamente—desdeñaba de ocuparse de los toreros y no se conocía de la vida de éstos sino aquello referido de boca en boca de los que por afición buscaban amistad con los *coletas*, constituyendo así la historia hablada y risueña; porque ya se sabe que en los hijos del arte siempre la gracia y el rasgo desprendido fueron, digámoslo ingenuamente, el complemento de ese tipo que nace en la esfera más baja y pobre—por general regla—y llega al alcázar y la suntuosa morada merced á los alientos y favores que les otorgan los más encopetados personajes de la banca, la política y del linaje.

Mas en tiempos pasados, y que hemos conocido perfectamente, el torero célebre era torero siempre y no un dios como de algunos años á esta parte. El error, por no decir el falso carácter de esta época, ha distribuido los papeles de distinta forma, y hoy es la *coleta* quien se impone y las degeneradas clases altas las que obedecen haciendo corte—¡quién lo había de creer!—á hombres que fuera de su profesión desconocen la cultura y que despotrican á su antojo, tomándose una autoridad chocarrera que por lo insana y estúpida hace que huyan de su lado los que como nosotros amamos el arte por su grandiosidad y repelemos cuanto de obcecados y estultos tienen los *artistas* presuntuosos.

Las contratas modernas ó actuales nos pintan la característica fisonomía de esos dioses que no envilecen. Un articulado inmenso las informan, y desde el primero al último párrafo aparece descarnada la petulancia y el sórdido interés, ya que no la avaricia en su más fea expresión. Eche usted miles de pesetas por corrida; eche usted condiciones que al exhibirse ante un tribunal se volverían ceniza si un digno Abogado y un más digno Juez aplicaban sus conocimientos jurídicos; el matador moderno quiere ser—¡oh, gran estúpido!—legislador extraparlamentario, y dice, soberbio como un Atila: *mi ley es mi estoque, mi código mi voluntad; yo no pago multas que imponga la autoridad presidente, ó el Gobernador de la provincia, ó el Alcalde; que las pague el empresario.* Yo puedo trabajar como me dé la gana; para mí no hay Reglamentos, y mi gente me secunda en la desobediencia á ellos, porque es carne de mi carne y hueso de mi hueso; son los dioses pequeños que me acompañan para hacerme el juego y embobar á esas muchedumbres que por moda se llaman de la *afición* y que de estas cosas del toreo entienden lo que el burro de lógica y el caribe del derecho de gentes.

¿Dónde ni en qué trato comercial, ni del salario por personal prestación al trabajo, se ha visto que se cobre por anticipado el total convenido sin la entrega previa de la mercancía y á entera satisfacción del adquirente, ni se satisfaga el precio por un ejercicio no ejecutado todavía? Pues este

exabrupto, esta inicua atrocidad que no soñaron Montes ni Redondo, dictadores en su época del arte incomparable hasta ahora no igualado por nadie, se ha hecho ley por la soberana voluntad de ciertos lidiadores que tomaron á las empresas por eunucos dóciles al más inconsiderado mandato, y de ellos copiaron otros que hallando el terreno ya abonado para estas atroces pretensiones, han seguido aquellas huellas.

¿Eso es el torero, ó esa es la avaricia ó arte maquiavélico de acaparar riquezas? Creemos que es lo segundo.

Cuántas veces, teniendo conocimiento de tal cláusula, no me he preguntado:—¿Pero estos empresarios, son tontos de remate, ó en qué pensaban para firmar este contrato leonino?

¿Tiene el matador su salud tan á prueba que pueda estar sano á las tres y media ó las cuatro de la tarde en que ha de ir á la plaza á cumplir con la empresa y con el público que le aguarda? Y si se pone enfermo y ya ha cobrado con seis ó más horas de anticipación el ajuste total de su trabajo y de la cuadrilla, ¿quién indemniza á la empresa del perjuicio que lo inesperado le irroga, puesto que al hacerse público el suceso el disgusto ha de retraer á miles personas que sólo se hallaban dispuestas á adquirir billetes de entrada por ver al ídolo, al espada favorito ó simpático, y no á otro que ni le igualaba en gallardía ni en arte?

Menester es que la obsesión se apodere del cerebro de esos empresarios que se hacen cuentas galanas y lo fían todo á la suerte, para que aceptando tan depresiva condición, que enuncia desde luego la sospecha de dificultad en el cobro, se firme con pulso sereno un contrato que está á todas luces fuera de ley. Holgárase la empresa que á la absurda condición respondiese otra en que se señalara cantidad por perjuicio, caso de no ir á la corrida, por repentino ataque de enfermedad; ésto contrabalancearía aquéllo; pero no, hay que condicionar en seco, en bruto, y como lo esencial es el dinero y su más pronta recogida, el torero de fama acude á esa necesidad perentoria, dejando por el suelo pisoteada la razón y escarnecida. Que nos hablen del rumbo de los artistas, de su interés sólo por el arte. ¡Palabras, palabras, palabras!—como dijo el poeta inglés.

¿Ignoran por ventura que existen medios dentro de la ley para no ser burlados por los empresarios? ¿No conocen que gubernativamente la autoridad puede disponer la retención de la suma objeto del contrato interviniendo los despachos de billetes? ¿A qué esos temores de no cobrar? ¿A qué esa olímpica arrogancia de decir al empresario *si usted no tiene el dinero aquí (en la fonda) á tal hora no me visto de torero?*

Las sustituciones es otro asunto que chorrea sangre, como se suele decir vulgarmente.

La potestad que se abroga el jefe de cuadrilla por el artículo en que trata de ello, es otra fase ridícula, si no bestial, del contrato á todas luces leonino. Si no mediara la nombradía justa de un artista á quien se le pagan muy caras sus gracias con el capote, la muleta y la espada, sería cosa de poca monta. Un matador regular, mediano ó malo se puede sustituir con otro prontamente, porque esas categorías abundan que es una bendición; pero ¿cómo combinar un *maestro* con otro? Imposible: las pretensiones, el exceso de contratas y días mismos de ocupación no permite el cambio, y la empresa patea, chilla y enronquece viendo su ruina á las claras y renegando hasta de la hora en que se creyó que aquel *maestro*, enfermo de un constipado ó herido levemente, se apiadaría del *caballo blanco*. La sustitución es un arma poderosa en poder del ovacionado espada, que cobra miles de pesetas enviando á que haga sus veces un *pincha ratas* de enmohecido estoque que se ridiculiza á sí mismo, á su representado y al arte, que se avergüenza de tal intérprete.

El derecho natural y la lógica misma deben elevar su protesta contra ese inveterado abuso, dando por nulo y de ningún efecto todo contrato en que no se estipule la personalidad sustituyente á gusto y mejor parecer de los empresarios, que en asunto tan interesante deben marchar de acuerdo con los intereses del público. Deben asimismo estipularse condiciones claras y precisas que determinen el tamaño de las puyas según sea la estación, porque de este modo se pondrán en concordancia con los Reglamentos taurinos los derechos que tengan los picadores, que no pueden ser otros que los de uso y costumbre antigua sancionados equitativamente en dichos Reglamentos, á fin de que desaparezcan esas cuestiones enojosas y esas exigencias intolerables, porque van en desacuerdo con lo que permiten y disponen aquéllos.

La *ley impresa*, que es la expresión competente otorgada por común acuerdo de autoridades, ganaderos, diestros y aficionados entendidos, no puede estar jamás en entredicho por las caprichosidades de *coletas* más ó menos infatuados con su celebridad. No hubiérase perdido la plausible costumbre de que los jefes de cuadrillas asistieran á la prueba de caballos y al acto de reconocer las garrochas, banderillas, monturas, etc., y no reinaría el desencuerto que hoy se produce, porque al matador, que debe velar por sí y por su gente á fin de que la fiesta taurica lleve el sello de la seriedad que anhelamos, no le favorece en nada que excuse su presencia para verlo todo y discutirlo con razonado juicio.

A título de curiosidad y para que se vea la diferencia de los contratos antiguos con los modernos, tan conocidos éstos de muchos aficionados, damos la copia del siguiente que entre otros hemos preferido por tratarse de un espada tristemente célebre en los anales taurómacos: de José Rodríguez, *Pepete*, bravo entre los bravos toreros cordobeses.

Dice así:

«En la Ciudad de Múrcia á ocho de Agosto de mil ochocientos cincuenta y seis: ante mí el

Escn.º de S. M. y competente número de testigos parecieron D. Juan Rubio y Rubio y D. José Rodríguez y Rodríguez, vecinos el primero de esta Capital y de Córdoba el segundo y dijeron: Que debiendo celebrarse dos corridas de Toros de muerte en esta referida Ciudad, de cuya Plaza es empresario el Rubio, han concertado en que el Rodríguez se presente á trabajar en ella con su cuadrilla; y á este fin convenido en las siguientes vases:

- 1.ª—Las funciones de Toros serán dos, y se verificarán en las tardes de los dias siete y ocho de Setiembre del corriente año, ó en los próximos si lloviese, corriéndose en la primera seis Toros y siete en la segunda, que serán picados, banderilleados y muertos, y aunque por la autoridad se concediese algun toro de más de los expresados anteriormente, no se exigirá por ello ningun sobreprecio.
- 2.ª—Será obligacion de la empresa tener el piso de la plaza bien nivelado y las varreras corrientes, como igualmente el servicio de cuanto sea necesario para la lidia de Toros.
- 3.ª—Será de cuenta del mismo empresario la compra de los Caballos que se necesiten para dichas corridas, con las circunstancias necesarias al objeto á que se destinan, los cuales provarán con anticipacion los picadores para su devida aprobacion segun se acostumbra en la plaza de Madrid, y las monturas tendrán los requisitos indispensables que exige el trabajo á que han de ocuparse.
- 4.ª—Será obligacion de los picadores picar los toros que se lidien en las dos citadas corridas, con la pulla arreglada á la ley que rige en la plaza de Madrid.
- 5.ª—Será obligacion del empresario tener en la plaza profesores en el arte de curar, que socorran inmediatamente á cualquiera de los lidiadores que se lastime ó resulte herido en dichas corridas.
- 6.ª—El empresario pagará al José Rodríguez por su trabajo y el de su cuadrilla compuesta de un segundo espada, además del Rodríguez, cuatro picadores, seis banderilleros y un puntillero, la cantidad de treinta y seis mil rs. vn. en metálico sin descuento alguno por ningun concepto al concluirse la segunda de dichas dos corridas, ó á la persona que autorice para su recibo el mismo Rodríguez.
- 7.ª—Si por fallecimiento de persona Real, undimiento de plaza, incendio, prohibicion del gobierno ó autoridad competente no pudiesen verificarse las dos referidas corridas, deberá avisar el empresario de la novedad que ocurriese al D. José Rodríguez; pero si éste se hubiese ya puesto en marcha para el cumplimiento del compromiso que contrae, en este caso le abonará el empresario los gastos y perjuicios que se le originen.
- 8.ª—Si principiadas ya las dos referidas corridas se suspendiesen por cualquier motivo, el empresario abonará al Rodríguez los treinta y seis mil reales del ajuste, como si se hubieran verificado aquéllas.
- 9.ª—Será obligacion del Rodríguez presentarse en esta Capital con su cuadrilla precisamente el dia seis de Setiembre próximo viniente, á fin de que no pueda demorarse por falta de la cuadrilla que se den las corridas en los dias prefijados.
- 10.—Si por enfermedad ú otro impedimento físico legalmente justificado no pudiese el Rodríguez presentarse en esta Capital á lidiar los toros en las dos referidas corridas, será de su cuenta buscar y enviar otro espada que le reemplace, de los conocidos que le sean igual en clase y categoría, dando aviso con anticipacion al empresario si fuese posible.
- 11.—Cualquier acontecimiento que pudiese ocurrir no previsto en este contrato, se arreglará y determinará amistosamente por los otorgantes conforme á la costumbre establecida.

Bajo cuyas condiciones que ambos otorgantes prometen guardar y respetar como establecidas con su anuencia y conformidad, se comprometen con sus bienes al cumplimiento de este contrato en la parte que les es respectiva, y á no reclamarlo de modo ni con motivo alguno bajo su responsabilidad. Así lo otorgan y firman con los testigos que lo son D. José María Córdoba, D. José Navarro Facundo y D. Antonio Navarro Corrochano de esta vecindad, de todo lo cual y conocimiento doy fé.—Juan Rubio y Rubio.—José Rodríguez, *Pepete*.—José María Córdoba.—José Navarro.—Antonio Navarro.—Ante mí: Félix Fernandez. »

Y ahora, mi querido Carmena, si he conseguido hacer que la lectura de este trabajo le resulte agradable y halle en mis opiniones algo siquiera del buen sentido que en usted reconozco, créame que mucha será la satisfacción que sienta su admirador, constante y fiel amigo, siempre afejo en toreo,

A. RAMÍREZ BERNAL.



## Corrida efectuada en Nimes el 29 de Octubre

(ÚLTIMA DE LA TEMPORADA)

Esta corrida que debió efectuarse el 15 de Octubre, por causa del temporal y para no cambiar el cartel se aplazó para el 29 del mismo mes. Se efectuó con tiempo muy nublado y amenazando continuos chaparrones. La gente se encaminó á la plaza vestida de «impermeables», con los paraguas en la mano y el descontento en la cara. El enfurruñado

Febo se creería de seguro en un barrio de la siempre nublada London, y no quiso, ni una sola vez, mostrar su faz radiosa. Por eso no *lucieron sus habilidades* los fotógrafos. Temiendo lo que debía ocurrir, aprovechamos, la víspera, un rato de buen tiempo para sacar unas fotografías de los diestros Montes y Velasco y un grupo de la cuadrilla de Antonio Montes, para ofrecerlas á los lectores de este semanario, nada más que para com:placer á tan inteligentes y asíduos lectores.

Los seis toros, uno de Anastasio Martín y los] cinco restantes de Gamero Cívico, correspondieron en todo y por todo á tan cacareada función. El de Anastasio Martín, que salió en primer lugar, no fué más que regular; el sexto, de Gamero Cívico, no pasó de cumplir medianamente, pero en cambio fué muy feo y se podía pintar en cuatro palabras: mucha barriga, poca bravura.



Félix Velasco.



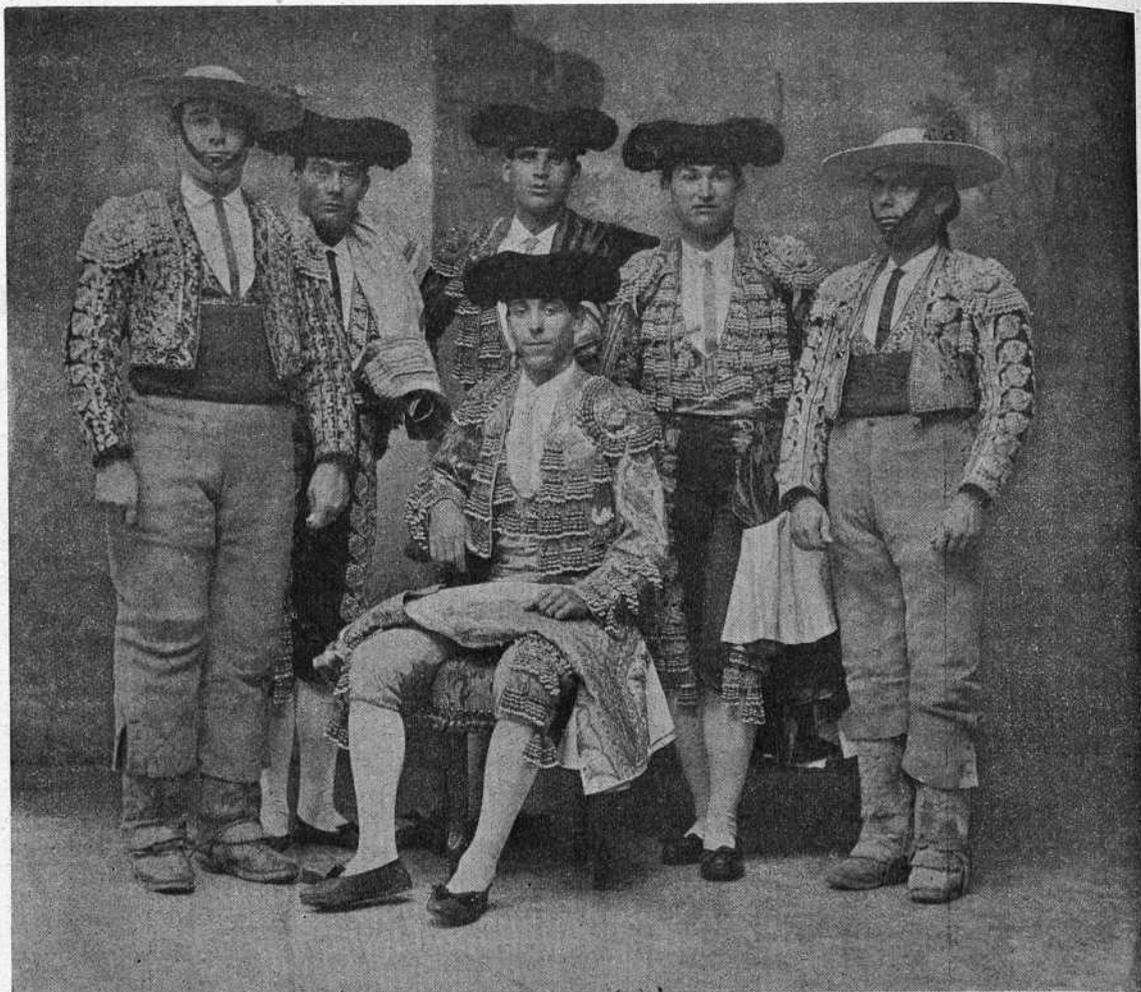
Antonio Montes.

Los otros... debieron mandarlos á la carnicería. Hubo carne, mucha carne, y falta de todo lo que constituye el toro de lidia.

Los dos matadores tenían ganas de mantener su buen nombre y dejar el pabellón bien pues-

to, como hicieron en otras corridas; realizaron todo lo que pudieron, y el público les tributó grandes aplausos por sus buenos deseos.

Montes fué el héroe de la tarde, escuchando ovaciones tanto con la capa, que manejó con serenidad, elegancia y parando, como con la muleta. Hizo con el primer toro una faena breve, inteligente, con mucha quietud en los pies, entregándole á las mulillas con media estocada bien puesta;



Antonio Montes y su cuadrilla.

mató el tercero, después de brindarlo al «Club de Carcassonne», del que es presidente honorario, con un gran volapié que le valió una ovación estrepitosa, un regalo y una gran palma de flores. Después sacó la espada y la ofreció con la muleta á los socios del Club.

A consecuencia de la herida de Velasco mató el toro sexto; tuvo mucha confianza en el manejo de la muleta, pero las estocadas resultaron regulares.

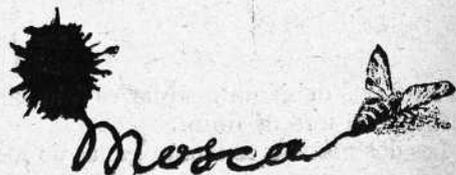
Fuó una buena tarde para Antonio; de seguro los aficionados de esa la recordarán con gusto.

Félix Velasco ha tenido toda la tarde el santo de espaldas. Sus muchos deseos y su valentía se estrellaron contra la inercia de los bueyes que le tocaron. El público, que lo entendió así y que tiene simpatías por él, aplaudió su voluntad. Muleteó con inteligencia al toro segundo; entró cada vez con más y más arrojo, dando pinchazos y estocadas cortas, porque el toro entablado no hizo nada por él, tapándose á cada intento. Con el cuarto, al segundo pinchazo que dió sufrió una dislocación de la muñeca derecha; no obstante los grandes sufrimientos, mató al toro de una estocada ladeada, entregándose por completo y sufriendo una cogida, afortunadamente sin más daño que un varetazo en el muslo y una erosión en el antebrazo.

De los banderilleros, Calderón, Vega y Baena. Este último sufrió una cogida aparatosa corriendo al toro tercero, pero afortunadamente se levantó ileso.

De los picadores, Aguilar, que picó á ley el toro sexto.

La presidencia, sosa como el tiempo.



# IBANDERILLAS!

No me refiero á esa petición impertinente de los públicos á los matadores de toros.

Petición generalmente debida á la ignorancia, puesto que rara vez la formulan cuando el toro que está en el ruedo reúne condiciones para ejecutar la suerte con el lucimiento que desean los peticionarios.

Y aunque en toros que para la suerte demuestran dificultades, pidieran los aficionados que pareasen los matadores, que como *maestros* mejor podrían vencer las dificultades, sería impertinente y censurable la exigencia.

Primeramente, porque aunque parezca absurdo que llegue á maestro quien no ha sido oficial, y en otros tiempos taurinos esto no ocurría, hoy son muchos los *diestros* de á pié que llegan á matadores de toros—es un suponer—«sin pasar por banderillero»: ellos mismos se han declarado doctores, y por ahí han empezado y han acabado su carrera.

Por otra parte, aunque los matadores hayan sido en banderillas lo que los Rafaelés, no es sino una gracia suya y espontánea lo de parear á un toro, pero no un deber, como quiere cierta porción de los públicos, que compromete á los espadas, exponiéndoles á tomar una cornada en sueite para la cual no están contratados ni es, por consiguiente, de su obligación.

La suerte de banderillas ha tenido épocas de esplendor y épocas de decadencia, como el toreo y como todo en el mundo.

De tiempo en tiempo se han presentado en el ruedo banderilleros que han hecho de la suerte, por el arte, por la habilidad, por la inteligente precisión y conocimiento de los toros que demostraban los diestros, una de las más aplaudidas y que más entusiasmaron á los públicos.

Esto ocurrió cuando *el Gordito* ejecutaba aquellos primores con los palos, cuando empezó á banderillar *Lagartijo*, el inolvidable, y *Carita* y Guerra, y ahora Fuentes, con sus alegrías para prepararse los toros y traérselos para el quiebro.

Trajo Carmona al toreo aquellas filigranas en banderillas y aquellos quiebros limpios y elegantes, bien en pié, bien en silla, bien con los piés metidos en un sombrero ó con un peón echado en el suelo, como alguna vez le tocó á *Lagartijo* para obedecer á su jefe.

*El Gordo* hizo una revolución pareando.

Aquellos pares á topa carnero, de frente, ya no se usaban: Nicolás Baro fué el último de los banderilleros que ejecutaban la suerte.

Al *Gordito* siguió Rafael Molina.

Y cuenta que cito solamente á los verdaderos colosos en banderillas, pero no quiere esto decir que desconozca ni disminuya en lo más mínimo los méritos de los *Minutos*, Muñiz, *Lillo*, *Cuco*, Regatero, Pablo, *Armilla* y otros también muy notables.

*Lagartijo* despertó nuevos entusiasmos en banderillas, andádoles á los toros hasta la cara, cuadrando en la cabeza, levantando los codos y clavando en los morrillos, que tan perfectamente descubría, para salir limpio y desahogado de la suerte.

Pero con tanta seguridad, con tal guapeza y elegancia, que justamente arrebatava á los aficionados.

Convertía la plaza en aquellos momentos en una academia de toreo.

*El Gordo* encontró en Rafael un competidor temible, pareando.

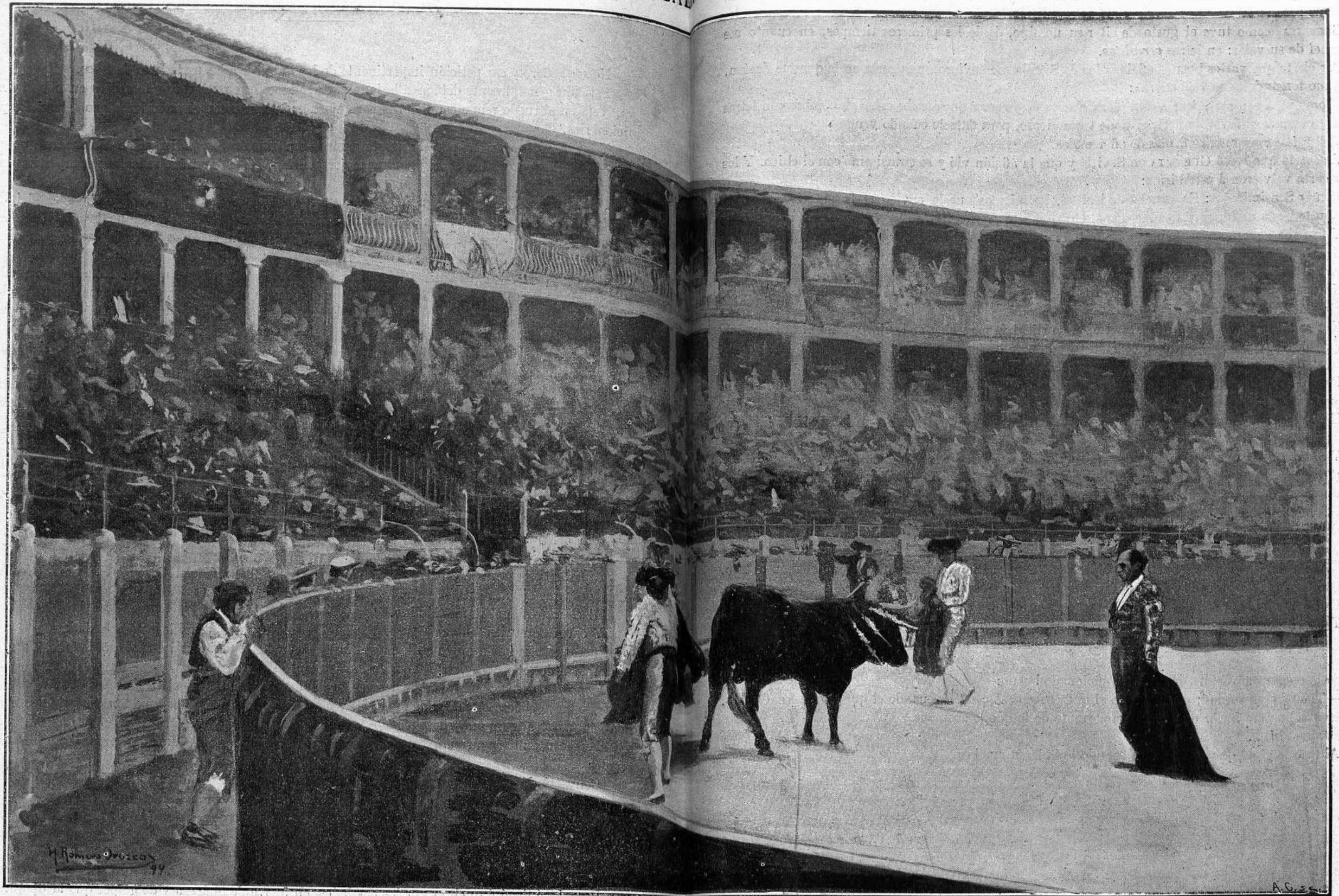
—Que se quiten de ilusiones—me decía en cierta ocasión el valeroso Salvador.—Ese es el banderillero más grande que ha nacido de madre.

*Carita* se ganó muchas y muy justas palmas quebrando con los palillos, suerte que dominó por ambos lados, lo cual no es corriente; que todos los diestros han tenido siempre un lado predilecto.

Pero José llegó á quebrar por los dos lados, en fuerza de guapeza y de golpes que le dieron los toros.

Llegamos á *Guerrita*, cuya falta deploraremos muy pronto y aún deplorarán los malos aficionados que exigían al cordobés maravillas y «milagros» con los toros, como si se propusieran aburrirle para que se quitara del toreo.

LA ÚLTIMA ESTOCADA DE «GUERRITA»



ZARAGOZA.—15 Octubre 1899.—Rafael Guerra (Guerrita) después de la estocada al último toro que mató.

(Cuadro al óleo de nuestro colaborador Sr. Romero Orozco, tomado de la instantánea publicada en SOL Y SOMBRA.)

Guerra, que ha hecho cuanto se ha propuesto con los toros, incluso un capital,—y este es el pecado que ha cometido, para algunos que no habrían de hacerle toreando—resucitó en su tiempo la suerte de palos.

GUERRITA, como tuvo el gusto de citar su nombre, desde los primeros tiempos, en cuanto me convencí de su valer: en letras *versalitas*.

Por cierto que varios buenos aficionados de Sevilla me enviaron una carta en la que me decían, así como tomándome la «cabellera»:

«Como va á venir á torear á esta plaza *Guerrita*, y vemos que escribe usted su nombre con letras gordas, háganos el favor de decir si tiene tratamiento, para dársele cuando venga.»

Y seguían muy buenas firmas de aficionados.

Y ocurrió que toreó GUERRITA en Sevilla y que la afición vió y se entusiasmó con el chico. Y los de la carta volvieron á escribirme:

«Señor Sentimientos: En prueba de lealtad, los mismos que le enviamos la anterior, escribimos á usted esta carta, para decirle que el chico vale y merece título de Alteza y letras gordas.»

Y firmaban los mismos aficionados que habían suscrito la anterior.

Guerra ha sido un mónstruo en el toreo, y con él parecía cerrado el período de los banderilleros colosales, de los revolucionarios en banderillas.

No niego yo las palmas que merecen, de cuando en cuando, Moyano, Rodas, *Pulga de Triana*, *Pataterillo*, Tomás Mazzantini, *Currinche* y algún otro.

Ni mucho menos el mérito de Fuentes, en particular, para alegrar los toros para el quiebro.

Preparación y alegría que han costado ya y han de costar más cornadas á los imitadores de Antonio, y ójala ocurriera lo mismo en otras profesiones y ramas del saber. . . vivir humano.

Pero GUERRITA se fué, y aquél era matador de toros, banderillero, peón y aun creo que habría picado toros.

Hoy, aparte de Mazzantini y Fuentes, los matadores no banderillean: ó no saben ó no han sabido jamás.

Y ahora queda una cuestión que examinar:

¿La suerte de banderillas, debe tener esa importancia? ¿Los palos, se clavan para que se luzca el banderillero, ó para arreglar el toro al matador?

El banderillero ha de tener en cuenta que esas pasadas por la cara y esos recortes á cuerpo limpio descomponen la cabeza y, cuando son del lado de la muerte, podrán ser útiles para el que parea, si lo son, pero enseñan al animal á alargar de aquel lado y á dificultar la suerte.

Por eso aquellos *Capita* y Blayés y Muñiz y demás, metían los palos allí donde hallaban al toro, sin que los corrieran y capoteasen las reses y para acabar enseguida.

Cierto es que los matadores no hubieran consentido otra cosa.

Y los chicos entraban de primeras, en ocasiones á la media vuelta, y no intentaban más filigranas; porque tenían conocimiento de los toros y era menor el número de doctores en gradas y tendidos.

Sé la respuesta que me dará algún aficionado bueno:

—Todo eso es verdad; pero cuando el que parea es *Lagartijo*, cuando el que parea es Guerra, tiene derecho para hacer una suerte importante de lo que le acomode.

Porque ahí. . .

Ahí no llega el que quiere, aun cuando lo quieren muchos.

Sentimientos.

# El día de San Rafael en Barcelona.

24 Octubre 1899.

El lunes 23 del pasado Octubre, de regreso de Béziers las cuadrillas de jóvenes cordobeses, y encontrándose en ésta la del Conejito, se efectuó en nuestra plaza una especie de *juerga taurina*, siendo el producto de la función á beneficio de las citadas cuadrillas.

Se lidiaron cinco becerretes, rejoneado el primero por el inolvidable *Bebe* y estoqueado por el valiente picador Angel Montalvo, y los cuatro restantes (ya en lidia ordinaria) por los aplaudidos banderilleros *Chiquilín* y *Mancheguito*.

De picadores actuaron los arrojados espadas *Machaquito* y *Lagartijo*, y los banderilleros *Manene*, *Mojino* y *Pepín*, y de banderilleros los picadores *Colita*, *Puerto* y *Castellón*; de puntillero el mozo de estoques *el Chato*, y de mozos de redondel *Félix Velasco*, *Cerrajillas*, *Zurdo* y *Recarcao*. (*Quilín* no actuó por estar enfermo.)

Lo más saliente del espectáculo fueron los rejoncillos que al torete primero, con valentía y arte, clavó el amigo



*Bebe*, siendo ovacionado; la gallardía y hechuras toreras del temerario Montalvo, y las oportunas (á veces) ocurrencias de *Colita*, que fueron muy celebradas por la concurrencia.

La *juerga* resultó agradable, y quedó á beneficio de los individuos de las referidas cuadrillas cordobesas unas 3.000 pesetas.

En la imposibilidad de que los cordobeses pudieran estar el día de San Rafael en Córdoba, se propusieron celebrar en ésta el día del santo patrono, y, en unión del yerno menor de nuestro empresario, D. Rafael Alba, organizaron una *encerrona*, invitándose al acto á los amigos más íntimos y á algunos representantes de la prensa diaria local y profesional de Madrid.

Se corrió un becerro, sobrante de la *corrida* del lunes, que, como los *sacrificados* en dicho día, pertenecía á la vacada que en Olivenza posee D. Filiberto Mira.

El bichejo dió bastante juego, teniendo ocasión de lucir sus *excelentes* aptitudes para el arte varios de los invitados, pero sobresaliendo notablemente, tanto en *arrojo* y *serenidad* como en *firmeza* y *elegancia*, el citado Rafaelito Alba, no dándose malas trazas el revistero del *Diario Mercantil*.

¿Que si hubo revolcones?

¡Infinitos y mayúsculos!

Eso sí, entre capotazo y revolcón se saborearon algunos bien elaborados dulces y se empinaron sendas cañas de olorosa manzanilla y fino Jerez.

Para que hubiera de todo, no faltó en medio del ruedo su *mijita* de cante y baile flamencos, partiendo los corazones el desenuelto *Cerrajillas*, que estuvo á la altura de Chacón y *Pichiri*. ¡Vayan *estilo* en el cante y *flexibilidad* en el cuerpo para el baile!

Al becerro le fué perdonada la vida, destinándose el importe de su venta, por cesión de los diestros *Machaquito* y *Lagartijo*, á bonos para ser repartidos á los pobres.

¡Bien por los cordobeses!

Antes de darse por terminada la *juerga*, en la que reinó la buena unión y la alegría, acordaron los Sres. Agustí, Valdés y Romano, sacar la adjunta fotografía para recuerdo de EL DÍA DE SAN RAFAEL EN BARCELONA.

JUAN FRANCO DEL RIO.

# Antonio Fuentes á Méjico.

La empresa Diego Prieto y Compañía no se anduvo con chiquitas al hacer los ajustes para la temporada taurina con que va á inaugurar la nueva plaza de la capital mejicana, pues empezó contratando al mejor y más caro de los toreros contratables—Fuentes,—á otro de los que más expectación tienen en las plazas—*Minuto*—y al bravo matador Padilla—ya en aquella república.

Ochenta y cinco mil pesetas cobrará Fuentes por solas ocho corridas—y su beneficio, libre de gastos, será íntegro para el diestro,—lo que en buen cálculo hará subir la cifra á 150.000 pesetas.

*Minuto*, como primer espada, percibirá 65.000 pesetas por igual número de corridas y un beneficio; ignorándose las condiciones del ajuste de Padilla (tercer espada) por haberse efectuado á la llegada de aquel diestro á Méjico.

El vapor que había de llevar á los dos matadores era el *Montevideo*, de la Compañía Trasatlántica, que zarpó de la bahía de Cádiz el 15 del corriente.

Al efecto, marcharon los simpáticos toreros á Cádiz el día 14. Fuentes, acompañado de su bellísima esposa, en el tren de la tarde. *Minuto* había marchado de incógnito en el correo de la mañana.

Pero antes quiso el más clásico y elegante de los toreros andaluces invitar á un almuerzo de despedida á sus numerosos amigos. Tuvo éste lugar el lunes 13, en el patio de su lujosa morada—(casa de su propiedad que habitó un sevillano inmortal—Bécquer—haciéndola célebre)—y tuvo los honores de un banquete: dejó la pluma al *Noticiero Sevillano*, que lo relata muy acertadamente:

«En fraternal banquete reuniéronse esta mañana amigos y admiradores del valiente matador de toros Antonio Fuentes, como despedida al simpático diestro, que marchará mañana para Cádiz, en donde embarcará con rumbo á Méjico para dar en aquella plaza gallarda prueba de lo que son los toreros sevillanos.

El banquete, que de tal ha tenido los honores la comida servida en la morada de Fuentes, ha revestido, como hemos dicho, los caracteres de la mayor confraternidad, derrochándose entre plato y plato verdadero ingenio y teniendo significación una vez más las muchas simpatías de que goza el afamado matador.

Uno de los testers de la mesa lo ocupó D. Jacinto Jimeno, que tenía á su lado al Conde de Santa Coloma, al distinguido actor Agapito Cuevas, al representante de Fuentes Sr. Pineda y al Marqués de Premioreal. En el otro testero tomó asiento el acreditado revistero taurino D. José María del Rey.

Entre los comensales recordamos á D. José Creus, Luis Roura, Manuel Carriles, José Gutiérrez, Pedro García, Agustín Martínez, Ricardo Ruiz, Francisco Mata, José Nandín, José López Domínguez Valentín, Nicolás Fernández, José Polera, Sr. Montesinos, el distinguido redactor de *El Imparcial* Sr. Jimeno Vizarra y los hermanos del matador, Enrique, Baldomero y José Fuentes.

También estaban allí los Sres. D. Francisco Williams, José Hernández, José Gundonet, Juan Marco, Pepe Cámara, Fernando Roldán, Fermín Lucía y otros.

La madre de Fuentes D.<sup>a</sup> Antonia, y su bellísima esposa D.<sup>a</sup> Esperanza Fuentes, hicieron con gran distinción los honores de la casa.

A la hora de los brindis hablaron con mucha oportunidad é ingenio los Sres. Marqués de Premioreal, Mata, Rey, Agapito Cuevas y otros.

Fuentes dió muy expresivamente las gracias por las atenciones de que era objeto, y brindó por la Srta. Cobeña y por *Guerrita*, acordándose dirigir al famoso exmatador de toros el siguiente telegrama:

«Rafael Guerra.—Córdoba.—Reunidos fraternal banquete despedida, Antonio Fuentes y sus amigos saludan á usted afectuosamente.—Manuel Pineda»

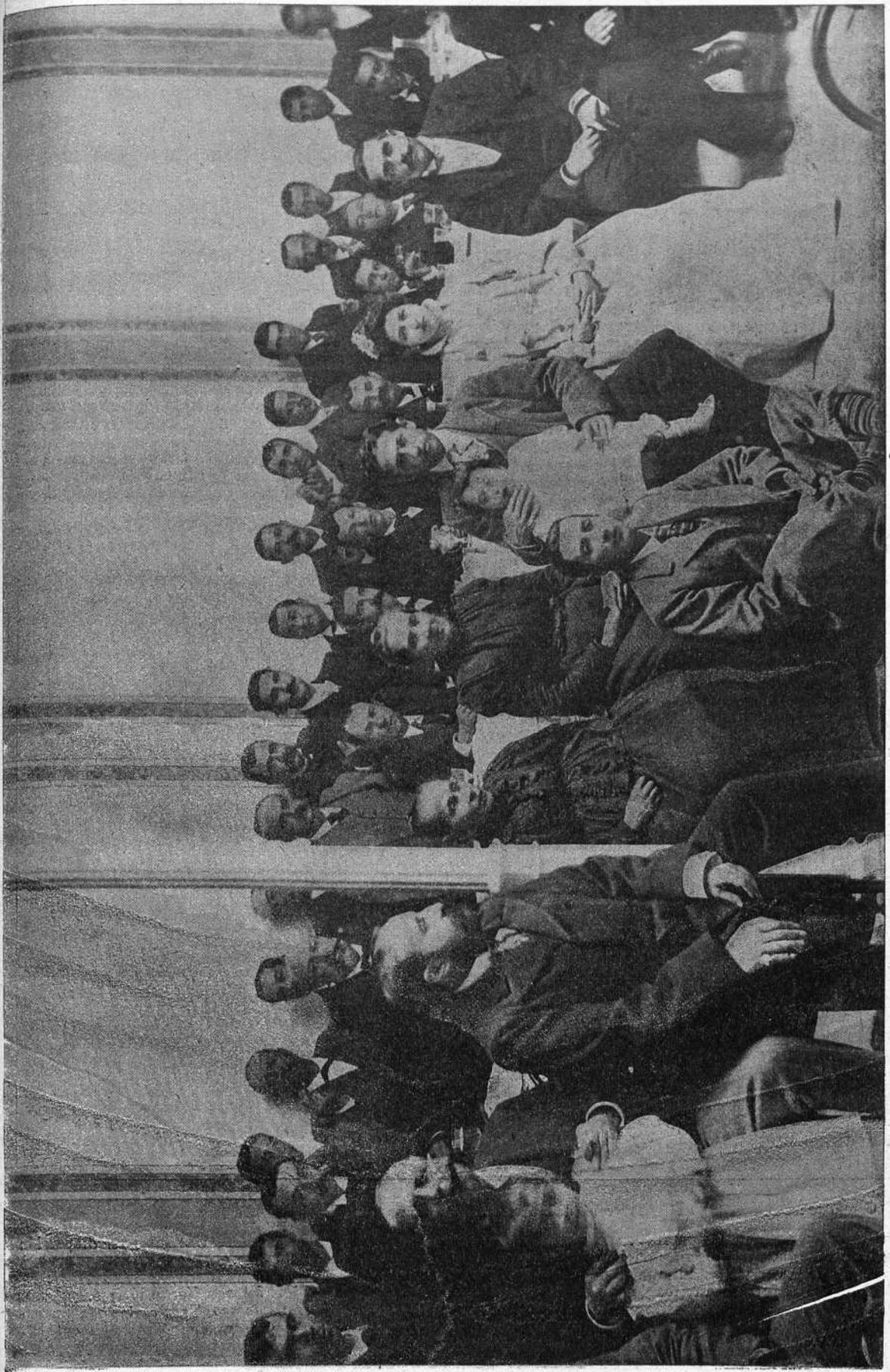
Después de esto se sacaron distintos grupos fotográficos, terminando la fiesta en medio del mayor entusiasmo.»

Ni que decir tiene que á las cuatro de la tarde, hora en que partía el tren de Cádiz, invadía la estación de San Bernardo un gentío numeroso, que iba á dar la despedida al *maestro* sevillano, haciéndolo objeto de mil demostraciones de afecto.

A la portezuela del departamento que ocupaban Fuentes y su señora, el grupo de amigos era tan numeroso y distinguido que los espectadores creyeron que viajaba un *diputado de la mayoría*; y efectivamente, iba un diputado de la mayoría taurófila elegido por acumulación.

Cuando momentos después partió el tren y se agitaron centenares de pañuelos en son de despedida—luego que los brazos de los amigos habían estrechado á Fuentes—y nos retiramos pensativos, la escena *íntima* que presencié en el hogar del torero se fijó en mi retina y en mi pensamiento: porque tiene singular encanto la nota sentimental en estos luchadores modernos, y cuando Fuentes bajaba la escalera, arrancándose á los brazos de su madre y á los besos de su chico, dejando correr por el bronceado cutis lágrimas de amor paternal y de amor filial, no pude menos de pensar que estos sentimientos tienen más fuerza é hieren más hondo que las astas de un miura ó de un colmenario.

Porque con aquéllos *juega* el torero, y éstos le pueden hasta hacerle llorar.



SEVILLA.—Antonio Fuentes, su familia y amigos invitados al almuerzo dado por el diestro el día 13 del actual con motivo de su despedida para Méjico.

(De fotografía de Beauchy, Sevilla.)



# DE ALICANTE

## FIESTA TAURINA

El domingo 5 del actual, el simpático Vicepresidente de la Sociedad arrendataria de esta plaza de toros, en nombre de aquélla, obsequió á los directores y revisteros taurinos de la prensa local con un espléndido banquete.

El objeto era reunir á los periodistas y revisteros taurómacos para tratar y conocer su opinión acerca de las combinaciones que pudieran hacerse para el año próximo, á fin de proporcionar á Alicante buen contingente de forasteros durante los días en que se celebre la fiesta por excelencia española, y por tradición con tanto lujo de entusiasmos efectuada.

La mesa, artísticamente preparada en el centro de la plaza, ofrecía magnífico aspecto. El *menú* resultó excelente y la animación durante la comida, cual correspondía á la fraternal amistad que unía á los comensales.

Todos los periódicos de la capital estaban representados, y los Sres. Vicepresidente y socios de la Arrendataria hicieron los honores con su proverbial galantería

También asistieron á dicha fiesta los colaboradores de SOL Y SOMBRA en Alicante, Sres. Esplá y Bernat Plá.

A los postres, ó mejor dicho cuando los comensales se encontraban saboreando el café y encendiendo el aromá-



Grupo de los Sres. Vicepresidente, socios de la Arrendataria y directores y revisteros taurinos de la prensa local.

tico veguero, por una de las puertas se soltó una vaca con un par de banderillas de fuego, que puso en dispersión á mucha gente y atrajo á algunos aficionados, que lucieron sus habilidades taurómacas.

Después de la comida se lidiaron dos novillos por los revisteros taurinos.

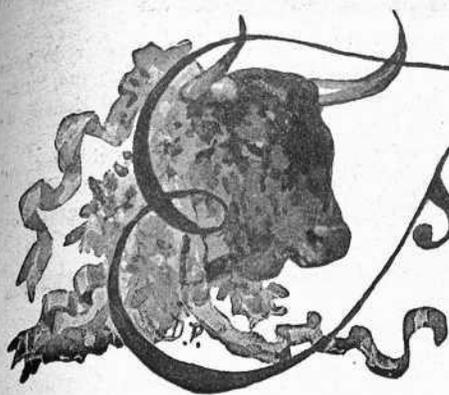
Ambos bichos fueron bravitos y nobles, y merced á tan buenas condiciones los *chicos* pudieron lucirse.

El primero, después de capeado y banderilleado, pasó á manos de *Jozeliyo er Dezahogao*. Tras varios pases naturales y ayudados, señaló un pinchazo en hueso. Nuevo trasteo, y una estocada honda que acabó con el morucho. Fué muy aplaudido. El segundo propinó algunos revolcones, y después de adornado con varios pares de banderillas fué indultado por aclamación de la pena de muerte.

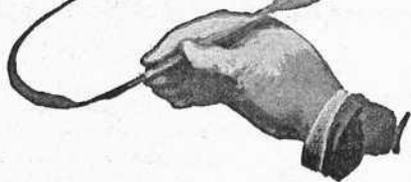
Resumen: la tarde pasó deliciosamente, pues todo resultó en extremo agradable y divertido, quedando todos muy satisfechos y reconocidos á la empresa y á su digno Vicepresidente Sr. Vallejos.

(Fotografía de Bernat Plá, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ENRIQUE ESPLÁ.



# stafeta taurina



## IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

Luis Mazzantini,  
Rafael Guerra (Guerrita),  
Antonio Fuentes,  
Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño),

publicados en los números 126, 130, 131, 135 y 136 de este semanario.

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid. . . . . 1 peseta ejemplar.  
Provincias. . . 1.25 id.

A los pedidos se acompañará el importe, *sin cuyo requisito no serán servidos.*

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 pseta.

Advertimos á éstos que *no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan.*

**Madrid.**—Con entrada floja y ambiente frío, se efectuó en esta plaza de toros el día 19 del actual la anunciada corrida en la que habían de ser lidiados cuatro novillos de la ganadería de D. Filiberto Mira, de Olivenza, por los diestros Ramón Tarodo, *Alhameño*, y Antonio Segura, *Segurita*, ambos nuevos en el coso madrileño.

**EL GANADO.**—El primer toro fué sustituido por uno de la vacada de López Navarro, y á fe que el sustituto se portó como bueno con la gente de á caballo, á pesar de lo pésimamente que fué lidiado. Los restantes, de Mira, el que salió en segundo lugar, fué justamente condenado á fuego por excesos de mansedumbre; el sucesor mostró más voluntad con los picadores y su pelea fué regular; el cuarto, cumplió.

En conjunto, el ganado resultó bastante mediano.

**Los ESPADAS.**—Juzgar el trabajo de unos diestros á quie-

nes apenas conocemos por referencias, la primera vez que presenciamos sus faenas, lo consideramos muy difícil y sobre todo impropio. Por eso nos limitamos á ofrecer á nuestros lectores un brevísimo extracto de lo que hicieron, dejando que en vista de estos apuntes aquilate cada cual el mérito de los noveles matadores.

*Alhameño* despachó al primero, tras una faena bastante movida y de escasa confianza, con una estocada baja, cuarteando al entrar horriblemente.

Más confiado resultó el trasteo que empleó con el tercero, al que pasó desde buen terreno, pero con poco arte, embarullándose después, para atizarle un pinchazo, llevándose el estocazo, una estocada baja y otra lo mismo, doblando el toro después de recibir el diestro el primer aviso.

El último le alcanzó á la salida de un par, infiriéndole «un puntazo en el lado izquierdo de la cara y algunos varetazos», según el parte facultativo. *Bonifa* hizo el quite con mucha oportunidad, por lo que fué muy aplaudido.

En quites mostró *Alhameño* grandes deseos de agradar y se aplaudió su buena voluntad.

*Segurita* hizo con el segundo una faena de muleta muy aceptable, rematada con un pinchazo y una estocada honda, echándose fuera.

Menos afortunado en el cuarto, le resultó pesado el trasteo, y para matar á su adversario hubo de emplear varios pinchazos y media estocada caída y delantera.

En quites, cumplió.

Entre los picadores se distinguió *Charol* en alguna vara, sin hacer proezas.

Con las banderillas, Pedro Campos.

A la salida del segundo bicho, un torero espontáneo puso, al quiebro, un par de las cortas, caído, siendo muy aplaudido.

Conducido á la presidencia, parte de público protestó, y el presidente lo dejó en libertad; dando ocasión, con su debilidad, á que durante la lidia del cuarto toro bajara otro espectador, armado de un palo y un pedazo de colcha, y diera va ios pases que fueron calurosamente aplaudidos.

La corrida resultó sosa, con vistas al aburrimiento.—  
*Don Hermógenes.*

## Nuestro Número-Almanaque.

Con el deseo constante de corresponder, en la medida de nuestras fuerzas, al creciente favor que los aficionados nos dispensan, tenemos en preparación un precioso *Número-Almanaque* para el año 1900, en el que colaborarán los notables escritores D. Eduardo de Palacio, *Sentimientos*; D. Pascual Millán, *Varetazos*; D. Luis Carmena y Millán; D. José de la Loma, *Don Modesto*; Marqués de Premioreal, *Maestro Estocada*; D. Angel Caamaño, *el Barquero*; D. Aurelio Ramírez Bernal, *P. P. T.*; D. Juan Guillén Sotelo; D. Francisco Moya, *Luis*; D. Adolfo Luna, *Alamares*; D. Luis Falcato, *Don Hermógenes*; D. Juan Franco del Río, *Franqueza*; D. A. Escamilla Rodríguez y D. José María de la Torre.

El *Número-Almanaque* de SOL Y SOMBRA irá ilustrado con

preciosos dibujos de Romero Orozco, G. de Federico, E. Butler, Moreno Taulera y L. Blesa.

Constará de 32 páginas, con artística cubierta, y su precio será de **40 céntimos** en toda España.

Rogamos á nuestros Sres. Corresponsales que, con la anticipación posible, se sirvan manifestar á esta Administración el aumento que consideren necesario de dicho *Número-Album* en sus respectivos pedidos.

Romero Orozco, es un joven pintor valenciano, que siente bien y ejecuta mejor y que, en asuntos taurinos, si no es ya una especialidad, lo será muy pronto, pues en ese género son hoy contados los que le aventajan.

Prueba de lo que decimos, es el hermoso cuadro que en este número se reproduce á gran tamaño, y en el que nuestros lectores pueden apreciar con cuánta verdad y exactitud está representado el momento en que *Guerrita*, después de clavar la última estocada que ha dado en su profesión de torero, quedó delante de su víctima esperando que doblase, poniendo digno remate á su larga y gloriosa labor, con tanto arte como fortuna realizada en todas las plazas de toros de España y el extranjero.

El Sr. Romero Orozco ha cedido su cuadro á la Dirección de SOL Y SOMBRRA, y por tan galante y valioso ofrecimiento damos las gracias más expresivas al notable artista, cuya modestia corre parejas con su mérito, y le deseamos muchos triunfos en su carrera.

Durante el corriente año, el matador de novillos José Pascual, *Valenciano*, ha tomado parte en 21 corridas, estoqueando 54 toros.

*Tipos que fueron.*—Este interesante libro del reputado escritor Pascual Millán, del que tantos elogios hace toda la prensa, se vende á 1,50 pesetas en las principales librerías.

Nuestros abonados, exclusivamente, podrán adquirirlo en la Administración de este semanario al precio de 1 peseta los de Madrid y 1,50 los de provincias libre de gastos.

Tenemos la satisfacción de manifestar á nuestros lectores que el simpático diestro Emilio Torres, *Bombita*, se halla ya completamente restablecido de la tremenda cogida que sufrió toreando en Barcelona, pudiendo desde luego dedicarse de lleno al ejercicio de la profesión en que tantos lauros alcanzara.

El distinguido matador de toros Antonio Fuentes, al partir para Méjico, nos ha remitido la siguiente circular de despedida:

«*Sevilla, 14 de Noviembre de 1899.*—Sr. Director de SOL Y SOMBRRA.—Muy señor mío: Al ausentarme de España para cumplir mi contrato con la empresa Diego Prieto y Compañía, de Méjico, cúmpleme el deber, consecuente con las buenas relaciones de amistad que sostenemos, dirigirme á V. enviándole el más expresivo saludo de afectuosa despedida, y manifestarle también que para todos los asuntos inherentes á mi profesión, queda en esta ciudad encargado exclusivamente mi apoderado D. Manuel de Pineda y Romero.

Reiterando á V. el testimonio de mi consideración, quedo á sus órdenes atento seguro servidor, q. s. m. b. *Antonio Fuentes.*»

Buen viaje y mucha suerte es cuanto podemos desear al simpático matador.

Ha fallecido en Sevilla el veterano ex-matador de toros Manuel Carmona, hermano del famoso *Gordito*, y que, retirado del toreo hacía muchos años, fundó la actual Escuela de Tauromaquia en la capital andaluza.

Enviamos á su familia el sincero testimonio del pesar que nos ha producido la noticia del fallecimiento, deseándole la resignación necesaria para soportar el peso de tan gran desgracia.

He aquí un resumen de las corridas que han toreado durante la última temporada cada uno de los matadores de toros, en las distintas plazas de España y el extranjero:

Rafael Guerra, *Guerrita*, 80.  
José García, *Algabeño*, 55.  
Antonio Fuentes, 51.  
Antonio Moreno, *Lagartijillo*, 37.  
Antonio Revert, 37.  
Enrique Vargas, *Minuto*, 34.  
Antonio de Dios, *Conejito*, 33.  
Joaquín Navarro, *Quinito*, 31.  
Luis Mazzantini, 25.  
Antonio Montes, 24.  
Domingo del Campo, *Dominguín*, 23.  
Joaquín Hernández, *Parrao*, 20.  
Nicanor Villa, *Villita*, 18.  
Francisco Bonal, *Bonarillo*, 17.  
Emilio Torres, *Bombita*, 16.  
Miguel Báez, *Libri*, 16.  
Antonio Guerrero, *Guerrito*, 16.  
Félix Velasco, 11.  
Ricardo Torres, *Bombita chico*, 11.  
Ángel García Padilla, 10.  
Rafael Bejarano, *Torerito*, 9.  
Félix Robert, 9.  
Cayetano Leal, *Pepe Hillo*, 8.  
José Rodríguez, *Pepete*, 6.  
Antonio Escobar, *Boto*, 6.  
Antonio Arana, *Jarana*, 2.  
José de Lara, *Chicorro*, 1.  
Manuel Nieto, *Gorete*, 1.  
Manuel Lara, *Jerezano*, 1.

La corrida de novillos anunciada para el día 19 del actual en la plaza de Barcelona, y en la que debían tomar parte los diestros *Canario* y *Monsolú*, fué suspendida por orden del Gobernador civil de la provincia.

Ha sido puesto á la venta, en casa del editor musical señor Zozaya, el precioso paso doble titulado *Bombita chico*, original del notable compositor D. Juan Crespo, que por distinción especial de su autor se publicó en este semanario.

**Bibliografía.**—*Granos de arena* se titula el nuevo libro publicado por Luis Grande Baudesson, y viene á confirmar lo que de su joven autor dijimos al examinar sus *Meridionales*.

Luis Grande piensa alto, siente hondo y habla claro; y con esas condiciones esenciales bien puede asegurarse que en poco tiempo logrará ocupar digno puesto entre los buenos escritores españoles.

*Granos de arena* forma un volumen de 204 páginas, en 8.º francés, y su precio es de 2 pesetas ejemplar.